EL QUILMERO

PERIÓDICO DE INTERESES RURALES

Número 56 — QUILMES, JUEVES 15 de Junio de 1876

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

ADMINISTRACION É IMPRENTA
CALLE N. 13, FRENTE Á LA IGLESIA

SUSCRICION ADELANTADA
15 pesos mensuales
Número suelto 2 pesos

Avisos y Solicitadas se reciben hasta las 12 del dia anterior á su salida.

Los Avisos se pagan Adelantados

EL QUILMERO

JUEVES, Junio 15 de 1876

La ruina general

No son simpatias ó sentimientos políticos, lo que nos guia al producirnos como vamos á hacerlo en este artículo.

Son los hechos que paulatinamente se desenvuelven, los que nos las sujieren.

Y en vista de una situacion que por grados empeora, no hay uno solo de los habitantes que no tiemble por la suerte que espera á sus deudos queridos, si las cosas continuan así.

Hoy no existen mas políticos que los desgraciados que deben un empleo al servilismo ó á las alternativas de esta.

Ante el hambre público que de muy cerca amaga á las masas productoras del pueblo, no hay banderas ni círculos políticos.

El pueblo proletario no tiene ni puede tener mas bandera ni otro lema que este: *trabajo y pan.*

Nuestros gobernantes ven careciendo al pueblo de lo único que puede exijir que se le facilite; pero parece que conociendo la magnitud del daño que causan y no saben remediar, ellos se abandonan á los brazos de la fatalidad, arrastrando consigo al pueblo que no tiene otra culpa que la de no haber conocido oportunamente á sus mandatarios de hoy.

Al pueblo no le importa nada que sus gobernantes pertenezcan al partido A ó B.

Lo que le interesa es que los gobernantes posean la confianza y estimacion del comercio interior cuya importancia es la norma del crédito esterior.

Un Gabinete que se vé rodeado de la desconfianza y el desprecio universal, debe dictar medidas salvadoras para atraerse la estimacion y confianza, sin las cuales no es posible un gobierno liberal.

Los déspotas son la ruina de sus pueblos, porque siendo sus actos caprichosos no inspiran confianza á nadie, porque ellos mismos carecen de ella y no se atreven á mandar sin el apoyo de las bayonetas.

Y en la República Argentina, donde los gobiernos tienen por norma las leyes, de cuyos estremos no pueden traspasar sus actos, ni evitarlas, es una aberracion sin nombre, que el Gabinete no ponga en juego los medios de remediar tantos males.

Dia á dia, hora á hora, y gradualmente, pero á pasos agigantados, el Gobierno se despoja de las propiedades que sus antecesores dejaron al país.

Los ferro-carriles y otras propiedades corren ese camino.

Desgraciadamente, con motivo de lo ocurridó con el Banco Nacional, el Gabinete ha tenido ocasion de apreciar el valor de su crédito en el exterior é interior.

Garantió el valor de esos billetes, y apesar de sus garantias, el comercio se conformó con los del Banco de la Provincia, dando á los segundos una fuerte depreciacion, que quizá lo será mas en lo sucesivo, á medida de las necesidades de sus tenedores, por cotizarlos.

De parecen las propiedades, el crédito no existe ya ni en el nombre; y el Gabinete impertérrito se deja llevar cual náufrago lo haria por las olas en la soledad de los mares.

¿Donde vamos á parar?

¿Quien alcanza á ver el término del camino?

Supresion de escuelas, venta de propiedades y desquicio por todas partes al presente. . . . . ¿y mañana?

El *no ser* quizá.

El pueblo pide trabajo; porque con él ha de llevar el pan á la boca de millares de criaturas hambrientas y desnudas. . . . . No hay trabajo!

Las pobres mujeres piden costuras ó cualquiera otra ocupacion que les produzca el pan. . . . . No hay costuras ni pan!

La riquísima República Argentina está amenazada del hambre público!

Los indios se pasean por la campaña y llegan hasta donde jamás pisó la planta del salvaje, alardeando la impunidad con que lo hacen, ante la impotencia de los habitantes de aquella.

No es nuestra creencia que el actual Gabinete sea el oríjen de tantas desgracias; pero es culpable sí de no remediarlas.

El comercio muere, si el Gabinete no se rodea del crédito y confianza de que carece cada dia mas; y si el comercio muere, muere tambien el pueblo que no tiene existencia posible sin aquel.

No hay trabajo ni dinero; y la miseria amenaza penetrar hasta en el mismo Gabinete.

Basta de mitristas; basta de alsinistas por Dios!

Hemos llegado á un momento en que el peligro es comun, y comun debe ser la defensa.

No es la miseria del disparatado lujo de las grandes ciudades, el enemigo que tenemos delante:—es la miseria pública!

A un lado las simpatias políticas, y á un lado toda otra consideracion.

Todos somos hijos de esta tierra los que residimos en ella; y todos somos padres, hermanos, esposos ó deudos de una familia de quien somos sin duda el único apoyo.

Trabajo y *pan!* para esos seres queridos, debe ser la única bandera de todos.

¿Qué esperamos?

El enemigo es comun, y comun debe ser la defensa contra la miseria pública.

Funcion del Domingo

Hace algunos dias que me habia ausentado de Quilmes por asuntos que no interesan al público; y no será estraño que esto lo hayan notado mis lectoras por la falta de mis pobres producciones en la Seccion Gacetilla, donde me esfuerzo por producir algo que sin ofenderles pueda agradarles.

El jueves el redactor me habia hecho avisar que creia indudable que el domingo tendria lugar una fiesta en el Salon Municipal, funcionando el prestidijitador Dalmazzone.

Con ese motivo, el mismo dia me vine aquí para asistir á la fiesta, y observar, *invisibilmente,* como dice el hijo del prestidijitador, todo lo que ocurriera esa noche, digno de mi atencion.

A las 8 de la noche estaba el local poblado de una regular concurrencia, que sin duda no fué mucho mas, á causa de que no hubo tiempo de anunciar á las chacras y á muchas otras familias de la ciudad, que aquella fiesta tendria lugar.

A un lado se colocaran las señoras, y al opuesto los hombres, en los asientos.

Pocas de las primeras habian; pero las bastantes para ocupar la atencion de mas de un concurrente.

Principió la funcion en que Dalmazzone ejecutó algunas pruebas con destreza y perfeccion inmejorable.

Al terminarse el primer acto, el jóven Barrera ocupó el piano haciéndonos oir las bien ejecutadas notas que él sabe arrancar á ese instrumento.

Siempre complaciente, siempre atento y amable, ese jóven profesor se prestó gustoso y espontáneo á pedido de algunas personas, á amenizar la fiesta que sin él habria carecido del adorno mas esencial en los entre-actos: la música.

Esta fiesta puede calificarse como un ensayo de las que vendrán posteriormente; y para ensayo, creemos que no ha estado mala.

Voy á revisar, durante los entre-actos, como es mi costumbre, lo que ocurre ó puedo notar entre la concurrencia.

Pocas damas habia; pero de las pocas, un enamorado no habria tenido facilidad de hacer preferencias.

No asi el jóven aquel que se alojó el primero en el local de las damas, se retirú, como quien dice, *en falso,* para no volver á separarse mas.

Como era natural, si yo hubiera podido disfurtar de la ventajosa posicion de dicho jóven, habria hecho igual cosa; pero es el caso que siempre he carecido de la amistad de las damas, sin duda por la insignificancia de mi ser, que no es bastante para ocupar la atencion de ninguna; y he ahi la causa que mas influye para que pase mi vida convertido en *observador,* por mi fatalidad que me prohibe ser *actor.*

Me contento con mirar, como aquel que lo haria por no poder *tocar.*

No conozco pues ninguna dama de las que habia en el salon: y como el Redactor me tiene severamente prohibido que lo hable en público, no pude preguntarle si conocia á alguna, apesar de estar seguro de que las conoce á todas las que alli habia.

Yo me reduzco, por esa razon, á dar cuenta de lo que vi, apreciando mi situacion de desconocido como una ventaja en este caso.

Se hallaban tres *viudas* con una señora que parecia ser su mama.

En los semblantes de ellas se

veia retratado el contento que les causaba ver las pruebas y oir la música.

Se conocia á la simple vista que habian asistido puramente por ver la funcion, con esa sencillez de la persona que disfruta de completa satisfaccion y no tiene necesidad de tomar como un pretesto la fiesta, para ocuparse durante ella, de objetos muy diferentes.

Una de aquellas jóvenes, fué rogada por el prestidijitador para que le tuviera una cosa que él llama *escápula*, y que la jóven tuvo en su mano del modo mas complaciente, con un pañuelo que á vista de todos fué guardado allí, y que luego se despareció, quedando la tal *escápula* vacia.

Dios me perdone! pero yo creo que la niña aquella se quedó con el pañuelo.

Quizá estaba en combinacion con Dalmazzone. . .

No es temeraria mi suposicion, si se considera que los tales prestidijitadores son unos *tios* que tienen muchos *recobecos*.

¿Para qué voy á decir lo que sentí por una de aquellas jóvenes?

Soy tan infeliz que probablemente mis lectoras y ella misma se desagradarian si lo dijera

Pero: *á Roma por todo,* y allá vá:

Su mirada de fuego, me fascinó de tal modo que no pude esquivarme de demostrárselo, apesar del justo enojo que talves causaria á su *prometido,* si estaba allí.

Que me importa, si él no me conoce, y ella si me vió?

Niña de los lindos ojos.
perdonad que asi me esplique;
y te pida que las señas
de tu casa, des á Pique.

***

Pasaré adelante con mi crónica:

Otra viuda habia en el salon, y una niña que parecia acompañarse con ella.

La niña *criolla* segura, con su mirada *funesta* para un enamorado, creo q' era el objeto de la atencion del jóven de que me ocupé al pricipio.

Creo, pero no aseguro; porque ni una mirada, ni una palabra les oi dirijirse; y mas bien parecia que él tenia miedo de ser indiscreto delante de la *viuda,* y ella tambien.

Asi es que yo he pensado que el jóven se propone afirmarse primero en el tronco para estirarse despues hasta la rama, con la confianza de una base segura.

Si fuera asi, ya se vé que no debe ser *lerdo.*

Yo conozco á ese jóven de vista, creo que es vecino de Quilmes; pero no sé nada positivo.

Habia un individuo que no pudo ver pero que se reia á *pierna tendida,* como suele decirse.

Me pareció ser uno de la cabeza tan *fresca* como la palma de la mano; pero no puedo asegurarlo.

Dos damas mas que habia y que no conozco, creo que eran casadas; pues muy cerquita se hallaban dos señores sentados y hablando con ellas.

Contando con el perdon de estos si realmente son sus esposos, voy á decir algunas palabras referentes á ellas.

Una, rúbia, de mirada tan cándida y humilde, ofrece el tipo aleman mas simpático y atractivo que se puede desear.

Feliz debe ser su esposo, pues los ojos de ella retratan un corazon tan noble y amoroso, que esa mujer debe ser el ángel verdadero del hogar.

La otra parece tambien ser adornada de escelentes dotes; pero en su mirada se retrata otro carácter.

Tan cándida es la mirada de la primera como viva la de la segunda.

Su conjunto se parece á uno de esos tipos orientales nacidos para hacer las delicias del hombre que el destino quiere regalar con su amor.

Deseo no ser demasiado estenso, y concluiré manifestando la satisfaccion que todos los asistentes disfrutaron de aquel alegre rato, de los que tan pocas veces se ofrecen en Quilmes.

Haciéndome éco del público, me corresponde manifestar la gratitud de todos al jóven Barrera que tan amablemente se prestó á amenizar la fiesta; y al terminar, lo hago deseando que la repeticion de otra no se haga esperar, para que las numerosas personas que no pudieron asistir á la primera, lo hagan en la segunda, hasta la que se despide de ustedes su fiel

— *Pique.*

NOTICIAS

Horario

El del ferro-carril entre Quilmes y la ciudad es como sigue:

Del Paseo de Julio sale todos los dias para Quilmes:

8—10 30—3 30—5 10

De Quilmes á la ciudad regresa:

7 20—9—12—4 30

Los dias de fiesta sale un tren mas de la ciudad á las 7 y 50 de la noche, y de Quilmes á las 6 y 30 minutos.

—

El Pueblo

Con ese título ha aparecido un nuevo periódico en el pueblo de Lobos.

Su formato y hasta los caracteres de su encabezamiento, hacen suponer que es vaciado en el mismo molde de los tres ó cuatro que han aparecido y muerto en seguida en aquella localidad.

—

Cosas del ferro-carril

En el tren que pasó por Quilmes el lúnes á las 4 y media de la tarde para la Enseda, el coche de segunda clase se llovió tanto que los pasajeros iban empapados, á causa del mal estado del techo.

Uno de ellos por amistád con un guarda logró q' le dejara pasarse al wagon de encomiendas, donde, aunque no habia en que sentarse, se libró de la contiuuacion de la mojadura, en vista de que el aguacero continuaba.

No compredemos como el administrador de esa linea puede ignorar que un cohe se llueve, y esponer á los pasajeros á mojarse

—

La Capital

Parece que nuevamente vuelve á insistir el vecindario de Belgrano en que se lleve á esa localidad la Capital de la República.

Ha vuelto á presentar al Congreso otra solicitud con ese motivo.

No nos desagrada la idea: pero nos parece que mas ganaria el país con que el Gobierno Nacional fuera á hacer la Capital en la Pampa, pues ya le ha soportado demasiado esta pobre Provincia.

—

Hoy vence

Hoy vence el término de prórroga acordado á los que tienen que munirse de Patentes de billares, canchas y rodados.

Lo prevenimos al público para q' los interesados no se espongan á sufrir la multa aplicable á los que infrinjan esta disposicion.

Si fuera acordada otra prórroga, lo avisaremos en otro lugar.

—

Los indios

Segun cartas que hemos visto, los salvajes han vuelto á invadir por el 25 de Mayo.

Parece que el Coronel Matoso tenia temores de que lo sitiaran, pues se hallaba completamente á pié.

Pobre campaña!

VARIEDADES

Detalles sangrientos

(*Conclusion*)

Véase el número 53

Un incendio no era tan terrible como el furor de la gente en las calles y casas de Washington, en esa noche horrible.

La tentativa de asesinato del Secretario Sewarq fué quizá tan audaz aunque nó tan dramática como el asesinato del Presidente,

A las 9 y 20 un hombre alto, fuerte y vestido de claro, se bajó de su caballo, en frente de la casa de Mr. Sewarq en Madisin Street donde el secretario estaba enfermo, convaleciente de sus recientes males. La casa, un edificio sólido de ladrillo y de tres pisos fué ocupado antes por el Club de Washington. Dejando su caballo, el forastero golpeó la puerta é informó al sirviente que salió á abrirle que deseaba ver al Sr. Sewarq. El sirviente respondió que el Sr. Sewarq estaba enfermo y que no se admitian visitas. Pero si á mi me manda el Dr. Verdi médico del Sr. Sewarq y tengo un medicamento que le debo dar en persona. El sirviente aun titubeaba y el forastero, sin perder mas tiempo, lo hizo á un lado y subió las escaleras. Caminando á la derecha se dirijió al cuarto de de Mr. Sewarq é iba á entrar, cuando D. Federico Sewarq salió de la habitacion de enfrente y le preguntó lo q' se le ofrecia. Respondió como al sirviente abajo pero habiéndole rehusado entrada, cerró la discusion dando un golpe quizá mortal á Mr. Sewarq sobre la sien, con la culata de una pistola. Asi que cayó la primera victima, el mayor Sewarq otro hijo y mas jóven del secretario, salió del cuarto de su padre. Sin decir una palabra el hombre sacó una navaja y le dió varias cuchilladas, corriendo hácia adentro mientras tanto, y dando una feroz cuchillada á una mujer cuidadora, en el vientre, saltó cerca de la cama donde estaba el secretario enfermo y le dió una puñalada en la cara y otra en el pescuezo. Mr. Seward se levantó convulsivamente y cayó de la cama al suelo. Volviendo y blandiendo la navaja, el asesino corrió fuera del cuarto, saltó el cuerpo de Federico Seward, tirado en el pasadizo, descendió la escalera en tres saltos y en un instante estuvo en la calle y á caballo. Fué dicho por una persona que lo vió montar que aunque saltó sobre el caballo con mucha prisa, salió á un trote corto, dobló la esquina y siguió despacio sin manifestar apuro.

Frente de la casa en la calle 10 y de la residencia del Secretario Seward, asi que ambas tragedias se supieron, se aglomeró el pueblo de una manera tan tumultuosa, que no bastaban las guardias militares á contenerlo y á hacerlo retirar de las puertas.

El cuarto, al que el Presidente fué llevado, está en el primer piso, al fin del pasadizo. Solo tiene quince piés en cuadro, alfombrado y empapelado oscuro. Cuatro insignificantes cuadros adornaban sus paredes, una mesa, ocho sillas y la cama era todo el muebleja. Sobre esta cama, que era una marquesa baja, estaba el moribundo presidente, la sangre salia de la horrible herida en la cabaza y manchaba la almohada. Todo lo q' la ciencia médica de media docena de distinguidos cirujanos, pudo hacer, se hizo para polongar la vida que se apagaba con la mortal herida.

El secretario Stanton, recien llegado del lecho de Mr. Seward preguntó al cirujano Barnes cual era el estado de Mr. Lincoln. Temo Mr. Stanton que no haya esperanza," Oh no general, no, no, y el hombre entre todos, ageno á la sensibilidad, se desplomó al lado de la cama las señales de su terrible sufrimiento cayendo en grue-

sas lágrimas á travez de sus dedos.

El senador Semer estaba del otro lado de la cama teniendo agarrada una de las manos del presidente y llorando amargamente.

El secretario Welles parado al pie de la cama sollozando, cubriendo su cara con las manos. El general Halleck procurador Speed, Dennison administrador de correos, Fred sub-secretario del Tesoro, el juez Otto, general Meys y otros entraban continuamente al cuarto Mr. Lincoln—pero nada precisamos decir. la señora del senador Dexon llegó y quedó esa noche acompañándolo.

Durante la noche, mi ntras el pueblo horroriz do se reunia en las calles, mién ras la fuerzas de línea y la policia patrullaban y formaban cordon á la ciudad; mie tras todos se armaban. preguntando: "quien será a ju nte víctima" mien ras el telégrafo mandaba la noticia á todo el pais, y mientras lo dos ase i os se alejaban sin ser molestados en veloces caballos, lo amigos velaban al lado del mas alto de la nacion. El Dr. Curley pastor de la Iglesia donde Mr. Lincoln habitualmente asistia, oraba hincado á su lado. La señora Lincoln y sus hijos entraban y volvian á salir sin esperanza y sin consuelo. Miembros del gabinete. Senadores. Representantes, generales y otros se alternaban al lado de la cama de moribundo.

El Presidente de la corte. Chase, quedó hasta tarde y volvió por la mañana. el secretario Mr. Cullvek quedó hasta la 5 de la mañana. El presidente no dió señales ningunas de vida y á las 7 y 22 minutos de la mañana, tranquilamente, cesó de respirar.

Lo mas distinguido del pais rodeaba su lecho. todos se arrodillaron, y el Reverendo Dr. Gurley, pronunció una oracion.

Poco despues de las 9 los restos fueron llevados con un pequeño acompañamiento á la Casa Blanca.

En el cuarto del Secretario Seward una escena parecida aunque no tan solemne pasaba las visitas se alternaban entre él y el Presidente, durante toda la noche. Se habia averiguado que las heridas del Secretario no eran mortales. Un instrumento de alambre colocado por causa de sus heridas anteriores. privó que penetrase la navaja del asesino. Las heridas de Ferico Seward eran mas graves. Su cráneo habia sido fracturado por el golpe de la pistola y permaneció insensible. Se le habia hecho la operacion del trepano, pero con poca esperanza de éxito. El mayor Seward ba bien Mrs. Hansell está en estado peligroso.

Al secretario Seward que no puede hablar, no se le informó hasta ayer del asesinato del presidente y de las heridas de sus hijos.

Estaba estrañando que el presidente no lo visitaba.

Gacetilla

Martin Fierro

(*Continuacion*)

Estaba de centinela
y por causa del peludo
verme mas claro no pudo
y esa fué la culpa toda—
el bruto se asustó al ñudo
yfi el pavo de la boda.

Cuando me vido acercar
"*que vivore,,...preguntó*
"*qué vivoras*—dije yo—
"*Ha—jarto*—me pegó el grito:
y yo dije despacito
"*mas lagarto serás vos.,,*

Ay no mas—Cristo me valga¡
rastrillar el jusil sicato—
me agaché, y en el momento
el bruto me largó un chumbo—
mamao, me tiró sin rumbo
que sinó, no cuento el cuento.

Por de contao, con el tiro
se alborotó el abispero—
los Oficiales salieron
y se empezó la junta—
que ó en su puesto el nacion—
y yo fi al estaquiadero.

Entre cuatro bayonetas
me tendieron en el suelo—
vino el mayor medio en pedo
y allí se puso á gritar
"picaro, te he de enseñar
"á andar declamando sueldos."

De las manos y las patas
me ataron cuatro sinchones—
les aguanté los tirones
si que ni un ¡ay! se me oyera,
y al gringo la noche entera
lo harté con mis maldiciones.

Yo no sé porque el Gobierno
nos manda aquí á la frontera,
gringada que ni siquiera
se sabe atracar á un pingo—
¡si creerá al mandar un gringo
que nos manda alguna fiera!

No hacen mas que dar trabajo
pues no saben ni ensillar,
no sirven ni pa carniar,
y yo he visto muchas veces,
que ni voltiadas las reses,
se les querian arrimar.

Y lo pasan sus mercedes
lengüetiando pico á pico—
hasta que viene un milico
a servirles el asao—
y eso si, en lo delicaos
parecen hijos de rico.

Si hay calor, ya no son gente,
si yela, todos tiritan—
si usté no les dá, no pitan
por no gastar en tabaco,—
y cuando pescan un naco
unos á otros se lo quitan.

Cuando llueve se acoquinan
como perro que olle truenos—
qué diablos—solo son güenos
pa servirle entre maricas—
y nunca se andan con chicas
para alzar ponchos ag..nos.

Pa vichar son como ciegos,
no hay ejemplo de que entiendan,
ni hay uno solo que aprienda
al ver un bulto que cruza,
a saber si es avestruza
ó si es ginete, ó hacienda.

Si salen á perseguir
despues de mucho aparato,
tuitos se pelan al rato
y va quedando el tendal—
esto es como en un nidal
echarle güebos á un gato.

VI

Vamos dentrando recien
a la parte mas sentida,
aunque es todita mi vida
de males una cadena—
a cada alma dolorida
le gusta cantar sus penas.

Se empezó en aquel entónces
a rejuntar caballada,
y riunir la milicada
teniéndola en el canton,
para una despedicion
a sorprender á la Indiada.

Nos anunciaban que iríamos
sin carretas ni bagages,
a golpiar á los salvages
en sus mesmas tolderías—
que á la güelta pagarian
licenciándolo al gauchage.

Que en esta despedicion
tuviéramos la esperanza,
que iba á venir sin tardanza
sigun el Gefe contó
un Menistro, o qué sé yo—
que le llamaban Don Ganza.

Que iba á riunir el Ejército
y tuitos los batallones—
y que traiba unos cañonss
con mas rayas que un cotin—
pucha. . . las conversaciones
por allá no tenian fin.

Pero esas trampas no enriedan
a los zorros de mi laya,
que el Menistro venga ó vaya
poco le importa á un matrero—
yo tambien deje las rayas. . .
en los libros del pulpero.

Nunca juí gaucho dormido,
siempre pronto, siempre listo—
yo soy un hombre, qué Cristo!
que nada me ha acobardao,
y siempre salí parao
en los trances que me he visto.

Dende chiquito gané
la vida con mi trabajo,
y aunque siempre estuve abajo
y no sé lo es subir
tambien el mucho sufrir
suele cansarnos—barajo.

En medio de mi inorancia
conozco que nada valgo—
soy la liebre o soy el galgo
a sigun los tiempos andan
pero tambien los que mandan
debieran cuidarnos algo.

Una noche que riunidos
estaban en la carpeta
empinando una limeta
el Gefe y el Juez de Paz—
yo no quise aguardar mas:
y me hice humo en un sotreta.

Me parece el campo orégano
dende que libre me veo—
donde me lleva el deseo
allí mis pasos dirijo—
y hasta en las sombras, de fijo
que donde quiera rumbeo.

Entro y salgo del peligro
sin que me espante el estrago
no aflojo al primer amago
ni jamas fi gaucho lerdo:—
soy pa rumbiar como el cerdo
y pronto caí á mi pago.

Volvia al cabo de tres años
de tanto sufrir al ñudo,
resertor, pobre y desnudo—
a procurar suerte nueva—
y lo mesmo que el peludo
enderecé pa mi cueva.

No hallé ni rastro del rancho
solo estaba la tapera!—
por Cristo si aquello era
pa enlutar el corazon—
yo juré en esa ocasion
ser mas malo que una fiera!

¡Quien no sentirá lo mesmo
cuando ansi padece tanto!
puedo asigurar que el llanto
como una mujer largué—
ay! mi Dios—si me quedé
mas triste que Jueves Santo!

Solo se oiban los aullidos
de un gato que se salvó;
el pobre se guareció
cerca de una vizcachera—
venia como si supiera
que estaba de güelta yó.

Al dirme dejé la hacienda
que era todito mi haber—
pronto debiamos volver
sigun el Juez prometia,
y hasta entonces cuidaria
de los bienes la mujer.

Concluirá.

SOLICITADAS

Juzgado de Paz de Quilmes

Se previene al vecindario que el plazo para sacar Patentes de rodados, canchas y billares, ha sino renovado por última vez hasta el 25 del presente mes de Junio.

Se avisa á los interesados que este último plazo es improrogable; y que los que no se provean de sus Patentes dentro de él, incurrirán en las penas aplicables á los infractores de la ley.

Quilmes, Junio 15 de 1876.

FELIPE AMOEDO
Juez de Paz.

56-59

COLEGIO DE VARONES

Calle n. 13, cerca á la Plaza
QUILMES

El que suscribe avisa á los padres de familia, que desde la próxima semana empezará á funcionar el Colegio particular de varones que bajo su direccion establece en la Calle N. 13, casa del Sr. D. Pedro Iturriaga.

Los alumnos que ingresen en este Colegio serán atendidos con mucho celo en cuanto al progreso en la enseñanza teniendo á la vez el mas especial cuidado de ellos durante las horas que permanezcan en el establecimiento.

Las materias ó ramos que se enseñarán son los siguientes:
Lectura — Escritura — Aritmética
Gramática—Doctrina Cristiana.
Geografía—Historia Nacional—
Geometría—Dibujo lineal—Música vocal.

55-57 *Bernabé Iriarte.*

Novedad

Las niñas curiosas que quieran ver una novedad, paseu por la esquina de la plaza é iglesia.

—

Maravilloso

Una niña que de amores
y dolores de barriga,
y otras muchas epidémias
pobrecita! padecia,
á un médico solterito
le decia en su dolor:
—Con su bálsamo bendito
sálveme, por Dios, doctor!
Y el médico, con cachaza
y seguridad infinita
díjole:—Tome usted niña,
de bálsamo, esta copita.
La enferma salió brincando
diciendo:—"ya reviví".
El maravillo bálsamo
era el *Coñac Ottar Dupuy*.

—

Atencion!

Cuando el ruido de las tripas
os llegare á incomodar,
cigarrillos especiales
de la Abundancia fumad.
Mirad que esos cigarrillos
son bálsamo garantido
y no hay ningunos que igualen
á tan ricos cigarrillos.
Se venden en la República
Argentina y la Oriental
Chile, Paraguay, Bolivia
Venezuela y otras mas.
La fábrica, en la ciudad
Piedras y Méjico es
y su fabricante, el jóven
Don Manuel Mendez de Andés.

AVISOS

Chacareros!

Se ofrece una persona para encargarse de la esplotacion de una ó varias chacras bien situadas y dotadas de los instrumentos necesarios para la labranza.

Posee las aptitudes necesarias, ha ejercido en otras épocas ese negocio y dará las garantias de su conducta que se quieran, á satisfaccion del interesado.

Lo mismo tomará el negocio por un contrato largo que á sueldo, ó con otras proposiciones que compensen su trabajo.

Ocurrir á esta Imprenta, ó á la ciudad calle Corrientes N. 953.

52

Juzgado de Paz
DE QUILMES

En vista de que muchas personas no han ocurrido aun á sacar las Patentes que les corresponden se ha resuelto prorogar el plazo para munirse de Patentes de rodados, canchas y billares, hasta el dia 15 del presente mes de Junio.

Los interesados pueden ocurrir al Juzgado de Paz todos los dias hasta esa fecha.

Quilmes, Mayo 31 de 1876.

FELIPE AMOEDO
Juez de Paz.

A 40 pesos

A causa de que con motivo de la traslacion de esta casa á otro local, se ha encontrado alguna cantidad de papel para envolver que se ofrece desde el lúnes en esta casa al precio de **40 ps. arroba,** por esta sola vez.

—

EL GAUCHO MARTIN FIERRO
POR JOSE HERNANDEZ

Décima Edicion, adornada con tres láminas y el retrato del autor,—Precio **15 pesos.** Se vende en todas las librerias, por mayor en la casa editora—Libreria "Martin Fierro" de Angel da Ponte, **Bolivar 20,** Buenos Aires.

39-2m

La Abundancia

FABRICA DE CIGARRILLOS ESPECIALES
DE
M. MENDEZ DE ANDES
PIEDRAS ESQUINA A MEJICO
BUENOS AIRES

Estos magníficos cigarrillos, son fabricados con la mejor picadura, recibida directamente de la Habana, y papel de hilo puro. La gran aceptacion que tienen hace inútil toda recomendacion. Se venden en toda la República. ¡Cuidado con las imitaciones!

N 45 p

LIBRERIA
"MARTIN FIERRO"
DE ANGEL DA PONTE
BOLIVAR 20
BUENOS AIRES

—

Esta casa es especial en la compra y venta de libros usados y nuevos, por lo tanto está en condiciones de vender mas barato que cualquiera otra. Las ventajas de esta baratura las palpará todo el mundo y en particular los vecinos de la campaña y de las demas provincias, toda vez que se dignen honrar nuestro establecimiento.

Plenamente convencidos de que todo el mundo quedará satisfecho de los precios equitativos á que vende esta casa por su especialidad, y teniendo constantemente un completo surtido de todo lo que puede desearse en el ramo, invitamos nuevamente á las personas que tengan que bajar á esta ciudad, visiten nuestra casa pues en ello ganarán cuando menos un 50 p% en todo aquello que hubieran de comprar en otras librerias.

39-2m

IMPRENTA
DE EL QUILMERO

En este Establecimiento Tipográfico situado en el pueblo de Quilmes; se reciben encargos para cualquier trabajo del ramo de impresiones en general.

Se hacen:

Folletos
Carteles
Circulares
Tarjetas
Invitaciones
Esquelas

PRECIOS MUY BARATOS

PRIMERA EXPOSICION
INDUSTRIAL ARGENTINA

El Club Industrial invita á todos los industriales de la República, para que concurran con sus productos, á la primera Exposicion Industial, que tendrá lugar el 15 de Diciembre de 1876 en la ciudad de Buenos Aires y en el local que oportunamente se avisará.

Igualmente invita á todas las asociaciones y personas que deseen exhibir cualquier producto natural ó industrial del pais.

Todos los productos deben ser esclusivamente argentinos.

Conviene q' cada producto industrial sea acompañado de una muestra de la materia ó materias primas que entran en su elaboracion ó manufactura.

Los productos naturales que envuelvan una industria cualquiera, serán tambien admitidos acompañados de las noticias necesarias para su mas perfecto conocimiento.

Los pedidos de local se admiten hasta el 15 de Setiembre y los objetos á exponer se reciben hasta el 15 de Noviembre.

La Secretaria de la Comision es en la calle Santiago del Estero n. 298 donde pueden ocurrir los interesados; todos los dias desde las 8 de la mañana hasta las 12.

Las comunicaciones de cualquier punto de la República, deben dirigirse al Presidente de la Comision para la 1ª. Exposicion Industrial Argentina.

ATENCION!

En esta Administracion se reciben suscriciones á los diarios de la Capital, por el mismo precio que se cobra allí por cada uno, haciéndolos repartir á domicilio, siempre que no sea fuera del pueblo.

Para los suscritores de las Chacras, el arreglo será convencional.

Las suscriciones se pagan adelantadas.

EL QUILMERO EN LA CIUDAD

—

La Administracion de este periódico avisa al público que en el deseo de proporcionar mayores facilidades á los numerosos suscritores residentes en la ciudad, pone á su disposicion las dos Agencias que se espresan en seguida:

Libreria de Mayo, calle Potosí N. 189.

Libreria Martin Fierro, calle Bolivar N. 20.

A cualquiera de esas casas pueden ocurrir por sus reclamos, suscriciones ú otras ocurrencias.

Las personas que deseen suscribirse para recibir el periódico á domicilio, pueden dejar sus órdenes allí, lo mismo que si desean recibirlo en cualquiera de las casas indicadas.

PLATERIA Y RELOJERIA
DE
Francisco Citarelli
Dirijida por JUAN F. HALBOUT

—

Calle N. 14 esquina 17
52 1m QUILMES

Propietarios!!!

Teniendo presente la depreciacion de las tierras en Quilmes como en todas partes, nos hemos resuelto á ofrecer á los propietarios de terrenos bien situados, el negocio siguiente:

Comos no es fácil en esta época de pobreza, que cualquier individuo posea mil ó dos mil pesos en su bolsillo; pero sí que posea cien ó doscientos, nos encargamos de terrenos para vender en lotes, facilitando de ese modo los negocios á los dueños de ellos, y á las personas de escasos capitales ó sin ellos, el medio de hacerse propietarios insensiblemente y sin sacrificio.

Cualquiera que trabaja, tiene en su bolsillo un ciento ó dos de pesos al fin de cada mes; y en vez de gastarlos en superfluidades ó diversiones que quiza le perjudiquen, le es mas provechoso hacerse de la propiedad de un terreno, y en seguida de una humilde pero cómoda casita donde vivir libre del yugo del alquiler mensual, que es la rémora de las familias poco acomodadas, que jamás pueden adelantar mientras paguen alquiler.

Lotearemos terrenos y haremos casas, á vender para que nos sean pagadas por mensualidades que no serán mas elevadas que los alquileres que los interesados pagan.

¿Quién no comprará terrenos?
¿Quién no comprará casas?
¿Quién no venderá sus terrenos de este modo?

Y por último, este será un gran adelanto para la poblacion de Quilmes.